XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

CAMBIO SOCIAL Y CAMBIO RELIGIOSO EN CONTEXTOS INDÍGENAS DEL VALLE DEL MEZQUITAL, MÉXICO

Ana Magali Rebolledo Claro
magkonshi@hotmail.com
Universidad Iberoamericana
México

RESUMEN

El Valle del Mezquital es una de las 10 regiones que componen el Estado de Hidalgo (uno de los 32 estados del territorio mexicano), esta región concentra un porcentaje significativo de población indígena perteneciente al pueblo originario otomí-hñähñú.

"El Mezquital" ha atravesado por diversos procesos de cambio social, cuyo panorama sociohistórico se encuentra permeado por la entrada de la dinámica moderna a la región (finales del siglo XIX y principios de siglo XX) la cual se encuentra objetivada en el impacto de los medios de comunicación, el aumento de movilidad social, el crecimiento y desarrollo de la mancha urbana (industrialización), así como la modernización de las estructuras políticas y socioeconómicas.

Tales factores han reincidido en la generación del cambio religioso, que se erige como un fenómeno que ha sido producto y resultado de procesos de cambio social, cuyas implicaciones son visualizadas en la realidad actual de los contextos indígenas a partir de la generación de cambios y permanencias en la dinámica social.

Esta investigación se centra en analizar las relaciones y los procesos histórico-sociales que se han gestado entre el fenómeno religioso y la dinámica social de dos comunidades del Valle del Mezquital; El Boye perteneciente al municipio de Ixmiquilpan y El Águila perteneciente al municipio de Santiago de Anaya, ambas enmarcadas por una dinámica indígena y rural.

Estas comunidades han atravesado por un proceso de cambio religioso que hace visible las tensiones y conflictos generados por el paso de una visión religiosa a otra, en este caso, del catolicismo al protestantismo, lo que constituye la creación de nuevos entramados simbólicos y su objetivación en las prácticas cotidianas llevadas a cabo por los sujetos. En este sentido, la importancia de llevar a cabo esta investigación se debe a que el fenómeno en cuestión (el cambio religioso), articula el cambio social en dos esferas importantes de la vida cotidiana de las comunidades: la familiar y la comunitaria.

El análisis del cambio social y el cambio religioso, así como sus repercusiones en la familia y la comunidad, fue entendido más allá de una confrontación entre doctrinas religiosas; el contexto actual de las comunidades indígenas ha reflejado una confrontación entre visiones del mundo en el ámbito religioso: la visión del mundo indígena (hñähñú) y el protestantismo como visión religiosa de la modernidad.

Las articulaciones y choques entre ambas visiones del mundo han sido consideradas en este trabajo como contradicciones no coetáneas, que desde la perspectiva histórica de Rivera Cusicanqui (2010), ilustran el proceso de ruptura y amalgama simbólica que produce el cambio religioso y del cual forma parte el sujeto indígena.

ABSTRACT

"El Valle del Mezquital" is one of the 10 regions that make up the State of Hidalgo, a region with a significant percentage of indigenous population belonging to the original otomí-hñähñú people.
"El Mezquital" has gone through various processes of social change, whose panorama socio is permeated by the entry of modern dynamics to the region (late nineteenth and early twentieth century) which is objectified in the impact of media, the increase of social mobility, the growth and development of the urban spot (industrialization), as well as the modernization of the political and socioeconomic structures.

Such factors have relapsed in the generation of religious change, which stands as a phenomenon that has been the product and result of processes of social change, whose implications are visualized in the current reality of indigenous contexts through the generation of changes and performances in the social dynamic.

This research focuses on analyzing the relations and historical-social processes that have arisen between the religious phenomenon and the social dynamics of two communities of "El Valle del Mezquital"; "El Boye" belonging to the municipality of Ixmiquilpan and "El Águila" belonging to the municipality of Santiago de Anaya, both framed by an indigenous and rural dynamics.

These communities have gone through a process of religious change that makes visible the tensions and conflicts generated by the passage from one religious vision to another, in this case, from catholicism to protestantism, which constitutes the creation of new symbolic frameworks and their objectification in the daily practices carried out by the subjects. In this sense, the importance of carrying out this research is because the phenomenon in question (religious change), articulates social change in two important spheres of the daily life of the communities: the family and the community.

The analysis of social change and religious change, as well as its impact on the family and the community, was understood beyond a confrontation between religious doctrines; the current context of indigenous communities has reflected a confrontation between worldviews in the religious field: the vision of the indigenous world (hñähñú) and protestantism as a religious vision of modernity.

The articulations and clashes between the two visions of the world, have been considered in this work as non-contemporary contradictions, which from the historical perspective of Rivera Cusicanqui (2010), illustrate the process of rupture and symbolic amalgam that produces the religious change and of which the indigenous subject forms part.

Palabras clave

Cambio religioso, cambio social, comunidades hñähñú.

Keywords

Religious change, social change, hñähñú communities.

I. Introducción

El fenómeno religioso en sus diversas manifestaciones y contextos sociales ha sido parte de un cúmulo de representaciones, significados y valoraciones que se han articulado para dar pie a la construcción de subjetividades e imaginarios colectivos. Estas construcciones han motivado la creación de lazos fuertes cuya función más importante se ha reflejado en la generación de orden y cohesión social, como las bases de la organización sociocultural y política de un contexto social.

En este sentido, la religiosidad es un fenómeno social que se ha creado a partir de diferentes etapas históricas, y en ese curso se ha configurado en una visión del mundo en tanto objetiva un orden de las cosas. El fenómeno religioso como proceso histórico ha estado acompañado del contacto y choque entre visiones religiosas distintas, lo cual ha implicado la sustitución de estructuras simbólico-prácticas (visiones del mundo) y con ello el cuestionamiento de los sistemas normativos (sistema de valores ético-moral) de visiones religiosas ya establecidas.

Las rupturas y repercusiones generadas a partir de este choque no solo tienen implicaciones en el ámbito religioso, ya que la religión constituye un fenómeno social y por tanto colectivo que orienta muchas de las formas de interpretar y vivir el mundo, por lo que los cambios generados en esta dimensión tienen manifestaciones en los diferentes escenarios sociales.

Este estudio se propone analizar el fenómeno de cambio religioso a través de los procesos, tensiones y complejidades actuales que ha generado la incursión de nuevas visiones religiosas en la esfera familiar y en la organización social de contextos comunitarios indígenas de la region del Valle del Mezquital (Hidalgo).

Las comunidades de estudio de la presente investigación, se encuentran ubicadas en esta región y forman parte del grupo originario hñähñú, las cuales al igual que otros contextos, han pasado por procesos de cambio social cuyo panorama sociohistórico se encuentra permeado por la entrada de la dinámica moderna – finales del siglo XIX y a principios de siglo XX- objetivada en el impacto de los medios de comunicación, el aumento de movilidad social, el crecimiento y desarrollo de la

mancha urbana (industrialización), así como la modernización de las estructuras políticas y socio-económicas.

El cambio religioso, por lo tanto, se ha erigido como un fenómeno que ha sido producto y resultado de estos procesos de cambio social, cuyas implicaciones son visualizadas en la realidad actual de los contextos indígenas a partir de la generación de nuevos cambios y permanencias en la dinámica social.

Para analizar las relaciones que se tejen entre el fenómeno de cambio religioso y sus implicaciones en la esfera familiar y la estructura organizativa, fue necesario entender el desarrollo del fenómeno religioso en la región del Valle del Mezquital, caracterizado por la presencia histórica de la religión católica en diversos aspectos que integran la dinámica comunitaria y que se ha manifestado en la construcción de un sistema normativo basado en la moral católica, así como el establecimiento de un sistema de cargos político-religioso que se ha encargado de movilizar la estructura organizativa de las comunidades.

La religión católica desde su establecimiento durante el proceso de Conquista y su consolidación en la época colonial ha pasado a ser uno de los marcos de sentido desde los cuales los pueblos y comunidades indígenas han forjado las formas de pensar y vivir el mundo, así como sus acervos culturales.

Este panorama fue cambiando durante el siglo XIX, a raíz de la incursión de doctrinas religiosas protestantes al contexto mexicano cuya proliferación fue favorecida por el contacto con Europa y Estados Unidos. Del mismo modo en el siglo XIX se inicia el proceso de construcción del Estado mexicano, a través de la entrada del liberalismo político y la conformación de un sistema de gobierno republicano. Esta ideología política en tanto fue producto del pensamiento ilustrado, pro-pugnó una separación tajante entre religión y política, aspecto que dejó en entredicho una posible relación de complicidad entre la Iglesia y el Estado.

Fueron las reformas liberales creadas durante el gobierno de Juárez y Lerdo de Tejada (1857) las que hicieron evidente la separación entre la Iglesia y el Estado, esto generó una situación política

propicia para la incursión de grupos misioneros que se establecieron en algunas regiones del país dando pie a la fundación de iglesias protestantes históricas. La entrada de misiones protestantes al contexto mexicano fue una de las medidas que tomaron los liberales para hacer frente a la influencia política de la iglesia católica en el país (Bastián, 1988).

De acuerdo con este panorama general, los indicios del protestantismo en la región del Mezquital tienen manifestaciones en el trascurso del siglo XX, durante esta etapa el trabajo de evangelización fue iniciado a cargo de misiones inglesas, pero fueron las misiones estadounidenses las que más proliferaron en la región.

El periodo con más proliferación protestante se gesta después de la Revolución mexicana, ya que las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado comienzan a tensarse hasta explotar en la Guerra cristera (1929) cuya trascendencia política se visualizó a nivel nacional. De esta manera los gobiernos estatales empezaron a hacer frente a grupos opositores tomando medidas como la apertura a grupos protestantes que se antepusieran al dominio de la Iglesia católica.

La presidencia de Lázaro Cárdenas (1936-1940) marcó la entrada de un grupo misionero que inició uno de los proyectos protestantes más estructurados de la región, éste fue el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) quien se dedicó al estudio de la lengua hñähñú y tradujo el Nuevo Testamento a esta lengua originaria (Garret, 2004).

Por otro lado, durante la segunda mitad del siglo XX se gestaron importantes cambios a nivel en structural en la región del Valle, uno de ellos fue el fenómeno migratorio que comenzó a tener presencia a nivel nacional en la década de 1960 y un ascenso gradual para 1980 pero con destino a Estados Unidos.

Estos cambios marcaron de manera importante la dinámica sociocultural y político-económica de la región y del mismo modo propiciaron manifestaciones significativas de cambio religioso, ya que la migración a Estados Unidos así como las movilizaciones de personas provenientes de Centroamérica trajeron consigo nuevas doctrinas pentecostales y neopentecostales, cuyas creencias

religiosas coincidían con algunos de los elementos de los primeros protestantismos históricos, pero sus prácticas religiosas estaban claramente diferenciadas.

La incursión del protestantismo (evangélico) pentecostal en las comunidades de estudio tuvo lugar a partir de la década de 1940 en adelante, periodo de tiempo en el que se sitúa esta investigación. Ésta a su vez se propuso estudiar dos procesos de cambio religioso en la región del Mezquital: el caso de las comunidades de "El Boye" y "El Águila", ubicadas en los municipios de Ixmiquilpan y Santiago de Anaya, respectivamente.

El interés de este estudio partió de la pregunta central que buscó analizar ¿cuáles son los procesos, tensiones y complejidades actuales que ha traído consigo el cambio religioso al momento de trastocar la dinámica social de las comunidades hñähñú del Valle del Mezquital?

Esta pregunta problematizadora fue respondida a través de los resultados de un estudio histórico, teórico y empírico llevado a cabo a lo largo de dos años, el cual forma parte de una investigación terminada y cuyas conclusiones se muestran a continuación.

II. Marco teórico/marco conceptual

La presente investigación tuvo el fin de retornar al estudio de la religiosidad como un aspecto importante que debe ser contemplado en la agenda analítica de la Sociología y las Ciencias sociales, ya que la religiosidad ha sido un elemento que ha formado parte importante de los imaginarios y constructos culturales de las sociedades en Latinoamérica, pero de manera concreta ha constituido una de las representaciones simbólico- colectivas de las identidades indígenas.

De esta forma este estudio, se planteó el reto de dar cuenta de la continuidad de lo religioso en un mundo de dinámicas álgidas, en donde el cambio y reconfiguración de lo religioso ha sido parte de la realidad concreta de las comunidades y de los sujetos indígenas en México, una realidad abigarrada.

El estudio del cambio religioso a partir de la mirada sociológica tuvo el propósito de conocer y analizar los efectos de este fenómeno en contextos comunitarios indígenas, ejercicio que hizo necesario recurrir a estudio de casos particulares y concretos que visualizaran los diferentes procesos de ruptura o anclaje entre nuevas visiones religiosas y la dinámica social ya existente, por tanto la tarea de la Sociología en este terreno de la realidad social se erigió en la disciplina que se dio a la tarea de vislumbrar los escenarios en los que los contextos comunitarios indígenas han sido parte de procesos de cambio, tensión y movilidad social.

El estudio empírico de esta investigación estuvo acompañado de un constante diálogo con la teoría y la historia. Considerando estos elementos, el abordaje teórico-conceptual partió de explicar que el cambio religioso además de generar nuevas transformaciones culturales objetivaba un proceso histórico de confrontación entre visiones del mundo (católica y protestante). Esto nos dio a la tarea de referir las aportaciones de Weber y Durkheim para entender la diferencia de tres nociones importantes en esta investigación: religión, sistema religioso y visión del mundo, siendo esta última la que constituyó el eje rector de este estudio al lado del concepto de cambio religioso.

De esta forma el proceso de construcción de una visión del mundo en el ámbito religioso hizo visible que tanto el catolicismo y el protestantismo constituían dos modos de concebir e interpretar el mundo social, lo cual remitió las aportaciones de Bergson (1997), Berger y Luckmann (1968), Shutz (2008), Mead (1989), Durkheim (1995) y Mircea Eliade (1999), cuyo propósito fue explicar que el mundo social es parte de un proceso subjetivo y objetivo resultado de la construcción de la sociedad que se centra en configuración de un orden moral y social base de las relaciones entre los sujetos. Dentro de tal constitución el papel de la religión se torna crucial ya que tiene la función de legitimar y reproducir dicho orden a partir de un sistema de valores ético-moral (creencias y prácticas) que se estructura en una manera de percibir e interpretar el mundo social y lo que hay en él.

Ante estas consideraciones, el análisis del cambio religioso encontró sentido al ser un fenómeno que ha dado lugar a una constante confrontación simbólica e histórica, cuyas manifestaciones concretas

en los contextos comunitarios indígenas se objetivaron en una relación de fuerzas entre dos modos de percibir e interpretar la realidad comunitaria.

Reflexionar la religiosidad como vision del mundo y como forma de apreciación y percepción de la realidad comunitaria, nos llevó a analizar los resultados del trabajo de campo a partir de la perspectiva de Pierre Bourdieu (1984; 2005) y propiamente la importancia del concepto de "habitus".

La noción de *habitus* aportó los elementos para pensar el proceso subjetivo-objetivo de construcción de visiones del mundo en el ámbito religioso, mediante el que se aprecia y percibe el mundo social a partir de un sistema de representaciones religiosas (creencias) que llegan a conformarse como el fundamento objetivo de conductas regulares (prácticas) y que incentivan a los sujetos a comportarse de cierta manera en determinadas circunstancias.

Sin embargo, el concepto de habitus no pudo referirse sin la noción de campo, y ligado a esto la noción de campo religioso que constituye una correlación de fuerzas en la que está en juego la definición legítima de lo religioso, y por lo tanto la institución y el dominio del habitus de un sistema religioso y la visión del mundo que sustenta.

De este modo, el panorama de construcción del catolicismo y protestantismo como dos visiones del mundo, se analizó a partir de la constitución de dos habitus distintos con orientaciones diferenciadas de creencias y prácticas sociales, que a su vez se erigieron como el producto de una construcción histórica y contingente resultado de la interacción y choque de sistemas religiosos.

Ligado a estas aportaciones, las reflexiones de Bolívar Echeverría (2002) desde el concepto de "ethos barroco" dieron lugar a un análisis concreto de la realidad actual de los contextos comunitarios indígenas, donde el resultado de este proceso de confrontación entre dos visiones (visión del mundo indígena y visión de la modernidad) fue un contexto actual de cambios y permanencias en la dinámica social de las comunidades de estudio que se objetivaron tanto en el ámbito familiar como en el comunitario.

Al respecto el concepto de *ethos barroco* en Echeverría permite entender que en el proceso de dominación e imposición de una visión del mundo (religiosa) sobre otra, ha emergido la resistencia simbólica de las cosmovisiones nativas, dando lugar a fenómenos como el sincretismo cultural o religioso.

No obstante, más allá de la hibridación de las creencias religiosas nativas, católicas y protestantes, las formas de resistencia de los pueblos originarios en la región del Mezquital se pudieron visualizar en la permanencia de las estructuras organizativas que hoy en día le dan soporte, cohesión y sentido de pertenencia a los miembros de las comunidades hñähñú.

III. Metodología

La naturaleza del fenómeno de estudio hizo necesario el uso de la metodología cualitativa a través de un análisis profundo que tuvo el fin de obtener datos empíricos de la subjetividad de los sujetos traducida en sentimientos, valoraciones, ideas, nociones y jerarquías, situados en determinados contextos o circunstancias que fue necesario observar detalladamente (Galeano, 1999).

El uso de la metodología cualitativa se vio reflejada a través del empleo del método histórico, el método comparativo y las herramientas metodológicas para la recolección de datos empíricos como la observación participante, entrevistas semiestructuradas e historias de vida.

En primera instancia**,** el método histórico dio las herramientas para problematizar el fenómeno de estudio (entendiendo el cambio religioso como proceso histórico) y en ese curso nos permitió analizar el contexto sociohistórico que marcó la incursión de nuevas visiones religiosas en México para después conocer las circunstancias socioculturales, políticas y económicas que dieron pie al establecimiento y proliferación del protestantismo en los espacios comunitarios indígenas del Valle del Mezquital.

La historia en el momento que permitió conocer a profundidad el problema de investigación posibilitó entender el papel que los sujetos ocupaban en él, por lo que el análisis del cambio religioso nos dio la tarea de reflexionar que los sujetos indígenas además de ser agentes activos en la dinámica social de sus comunidades también son receptores de los cambios generados por la incursión de nuevas doctrinas religiosas.

Por su parte, el empleo del método comparativo no solo se centró en contrastar o hallar similitudes en ambos contextos de estudio entorno al fenómeno de investigación; el uso de la comparación como método de análisis partió de la comprensión y explicación del fenómeno de cambio religioso a través de dos casos que presentaron el mismo proceso, pero bajo circunstancias y dinámicas sociales distintas.

IV. Análisis y discusión de datos

A partir de estas consideraciones metodológicas y teórico-conceptuales, los resultados y hallazgos de esta investigación dieron cuenta que el cambio religioso es un proceso histórico que comprendió dos dimensiones importantes: la primera de ellas planteo un análisis del contexto sociohistórico que determinó la entrada de visiones religiosas distintas a las cosmovisiones originarias, este ejercicio contempló los factores estructurales (proceso de conquista, consolidación del Estado modero mexicano) que favorecieron la generación de procesos de cambio social cuyas repercusiones tuvieron lugar en los contextos comunitarios indígenas de México.

El cambio religioso por tanto se articuló como el resultado de estos procesos y fue entendido a partir de la imposición simbólica de visiones del mundo donde tanto el catolicismo como el protestantismo se amalgamaron (en el trascurso de constantes confrontaciones y resistencias) con los significados y valoraciones de las cosmovisiones indígenas.

Este ejercicio nos obligó a analizar diferentes periodos de tiempo (Colonia, siglo XIX, construcción del Estado mexicano, periodo posrevolucionario) destacando dos horizontes históricos (liberal y colonial) que mostraron las contradicciones no coetáneas del cambio religioso, entendidas como contradicciones culturales que tienen manifestaciones en el contexto contemporáneo de las comunidades indígenas.

El estudio del cambio religioso desde la dimensión sociohistórica hizo necesario recurrir al análisis concreto de estas contradicciones (conflictos, tensiones y articulaciones) a partir de la experiencia de dos comunidades ubicadas en la región del Valle del Mezquital, Hidalgo, lo cual planteó la articulación de los procesos de cambio social ocurridos en el contexto mexicano con aquellos gestados en la región de estudio a mediados del siglo XX, como la creciente modernización de contextos rurales, la implementación de políticas de desarrollo (Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital y el Instituto Lingüístico de Verano) así como el ascenso de movimientos migratorios.

El análisis del cambio religioso se planteó en dos esferas importantes de las comunidades indígenas: la esfera familiar y la esfera organizativa. Ambas determinaron la existencia de una configuración de significados y valoraciones comunes desde las que el sujeto indígena piensa, interpreta e interactúa en el espacio social comunitario.

Frente a esto el presente estudio generó una hipótesis como posible respuesta a la pregunta investigación y como supuesto a comprobar o contrastar en el curso de los resultados del trabajo de campo. Esta planteó que el fenómeno cambio religioso en la región del Mezquital trajo consigo transformaciones en el ámbito familiar y comunitario, provocados por la entrada del protestantismo como nueva visión religiosa, la cual produjo cambios en las estructuras sociales y normativas basadas en un orden-ético moral (católico), y con ello la transformación de la organización social de las comunidades de estudio.

El análisis empírico nos permitió cuestionar esta primera afirmación ya que la entrada del protestantismo a las comunidades provocó la modificación de la dinámica religiosa y con ello propició la conversión de algunas familias al cristianismo evangélico; sin embargo, esto no provocó una ruptura o modificación de la dinámica organizativa.

La diversificación de la esfera religiosa trajo tensión y conflicto al interior y fuera de las comunidades ya que el protestantismo vino a cuestionar las representaciones simbólico-prácticas del catolicismo, uno de los elementos identitarios que han formado históricamente la estructura político- religiosa de los contextos indígenas de la región.

En este curso los hallazgos encontrados en las comunidades de El Águila y El Boye pudieron visualizar procesos distintos de cambio social y con ello manifestaciones diferentes de cambio religioso.

Por lo que respecta a la comunidad de El Águila se encontraron hallazgos importantes a partir del contexto sociohistórico que rodeó su formación como comunidad, este estuvo permeado por conflictos y problemáticas de tenencia de la tierra que fueron desencadenados por la política de

reparto agrario y formación del sistema ejidal durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1936-1940). Estas trasformaciones marcaron el curso de un crecimiento poblacional lento, la dispersa formación de viviendas ligada a la llegada tardía de servicios básicos de vivienda, salud y educación.

Estos cambios ocasionaron la paulatina constitución de una estructura organizativa en la comunidad que llegó a articular el factor de la tierra como una de las bases centrales de la organización social, ligada a elementos no menos importantes como el sistema de cargos que determinó la formación de una asamblea comunitaria, la estipulación de compromisos relacionados con el cumplimento de cargos políticos y administrativos (delegado, comisariado ejidal, vocales, secretario, tesorero, comités de obras) así como la realización de trabajo comunitario [faenas]. A la par de estos elementos la estructura religiosa católica ocupó un lugar central en la organización de las fiestas patronales (formación de mayordomías y comités) y como representación simbólico-colectiva de lo sagrado.

A estas transformaciones se sumó la incursión de doctrinas no católicas, mismas que tuvieron importante incidencia en el Valle del Mezquital; en la comunidad de El Águila comenzaron a proliferarse a finales de la década de 1940.

Respecto a la dimensión familiar, la entrada del protestantismo a la comunidad fue rechazada ampliamente durante la década de 1950 y 1960, sin embargo, las condiciones de marginación y precariedad socioeconómica por las que atravesaban las familias de El Águila se articularon en el móvil que favoreció el contacto con la iglesia evangélica de la comunidad El Palmar (Santiago de Anaya).

Este acercamiento dio lugar a procesos de conversión religiosa (del catolicismo al protestantismo) entre los grupos familiares que fueron favorecidos por la solución a problemas físicos y emocionales, sin embargo, también estuvieron acompañados de constantes fracturas y divisiones en el seno familiar que posteriormente se articularon en conflictos y tensiones en otras esferas como la comunitaria.

La comunidad El Boye por su parte, presenta un panorama que nos lleva a analizar vertientes distintas del cambio religioso. A diferencia de El Águila se conformó en un periodo que visualizó la entrada y crecimiento de doctrinas no católicas en la región del Valle del Mezquital (1940-195) que tuvieron importante inferencia en el municipio de Ixmiquilpan a partir de la implementación de políticas de Estado para el desarrollo de regiones rurales donde trabajaron conjuntamente los proyectos de Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital y el Instituto Lingüístico de Verano.

Este último proyecto propició la entrada y difusión del protestantismo en la región, proceso que fue consolidado con el ascenso de los movimientos migratorios a nivel nacional e internacional durante las décadas de 1950 y 1980. En este contexto de constantes cambios sociales, se funda El Boye cuyos primeros pobladores atraviesan por procesos de conversión religiosa y con el paso de los años proceden a conformar una comunidad integrada en su mayoría por creyentes protestantes.

El papel de la familia fue crucial en este caso, ya que a partir de la dinámica generacional se fueron difundiendo las creencias y prácticas del protestantismo, y de igual modo fueron los lazos de parentesco estrechados con personas de otras comunidades los que sirvieron como móviles efectivos para la conversión religiosa de los nuevos miembros, un requisito importante para obtener la membresía en la comunidad.

Sin embargo, el proceso de consolidación la comunidad fue acompañado de conflictos fuertes con las comunidades aledañas ya que el caso de El Boye fue precedido por el crecimiento de población protestante en los poblados de los alrededores, lo cual causó un gran descontento en la población católica de la región que desde entonces representaba un porcentaje mayoritario.

Tal panorama dio lugar a un ambiente de violencia y hostilidad hacia las minorías protestantes quienes fueron culpadas por atentar contra las costumbres y tradiciones religiosas católicas. Este periodo de constantes problemáticas intercomunitarias fue superado en el curso de la década de 1950, cuando El Boye procede a implementar estrategias de cooperación y colaboración con las comunidades aledañas.

De esta manera el proceso de cambio religioso en esta comunidad fue motivo de conflictos y tensiones, pero de igual forma de procesos de adaptación donde el sistema de creencias y prácticas sociales del protestantismo tuvo que articularse con la estructura organizativa de la comunidad.

Estas articulaciones fueron propiciadas por estrategias de colaboración intercomunitarias, que hicieron a un lado las diferencias religiosas para generar espacios donde confluyeran significados y prácticas colectivas orientadas a la conservación del trabajo colaborativo entre comunidades.

V. Conclusiones

Los hallazgos encontrados en las comunidades de estudio han permitido vislumbrar dos casos particulares y distintos de cambio religioso que han sido acompañados de procesos de continuidad y permanencia. Los casos de El Águila y El Boye nos han mostrado la subsistencia de un elemento central en el que actualmente confluyen representaciones, significados y valoraciones colectivas de las identidades indígenas en la región del Valle del Mezquital: la organización comunitaria.

A su vez, tales hallazgos permitieron reflexionar que detrás de la permanencia y continuidad de las relaciones tejidas en la esfera comunitaria, se encontraron inmersos procesos de resistencia y adaptación cultural a los que los sujetos indígenas ha tenido que hacer frente en el curso de los cambios sociales generados en el seno de sus comunidades.

Ante esto, el estudio del fenómeno de cambio religioso en contextos comunitarios indígenas fue entendido más allá de una confrontación entre doctrinas religiosas; el contexto actual de las comunidades indígenas ha reflejado una confrontación entre visiones del mundo en el ámbito religioso: la visión del mundo indígena (hñähñú) y el protestantismo como una visión religiosa moderna.

Las articulaciones y choques entre ambas visiones del mundo han sido consideradas en este trabajo como contradicciones no coetáneas, que desde la perspectiva histórica de Rivera Cusicanqui (2010), ilustran el proceso de ruptura y amalgama simbólica que produce el cambio religioso y del cual forma parte el sujeto indígena.

El sujeto indígena a los ojos de Cusicanqui, es un sujeto abigarrado ya que el cúmulo de representaciones simbólicas y culturales que constituyen su visión del mundo está integrada por un juego y amalgama de identidades (individuales y colectivas) que no son del todo excluyentes, ya que conviven, se contradicen y en determinados momentos se complementan.

El sujeto indígena y los referentes identitarios que actualmente lo constituyen, son el resultado de la conjugación de diferentes procesos históricos en los que se han entretejido significados y valoraciones antagónicas o complementarias, que confluyen en su imaginario y orientan sus prácticas cotidianas en diversas dimensiones de la realidad comunitaria.

Referencias bibliográficas

Bastian, J. P. (1988) *Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz 1877-1911*, México: Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México.

Bergson, H. (1997) *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, México: Porrúa.

Bourdieu, P. (1984) *Sociología y cultura*, México: GRIJALBO.

Bourdieu, et al. (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*, Argentina: SIGLO XXI EDITORES.

Durkheim, E. (1995) *Las formas elementales de la vida religiosa*, México: Ediciones Coyoacán.

Echeverría, B. (2002) *La clave barroca en América Latina*, Exposición en el Latein-Amerika Institut de la Freie Universität Berlin, Alemania.

Eliade, M. (1999) *Las iglesias cristianas hacia la crisis iconoclasta* (siglos VIII-IX) en "Historia de las creencias y las ideas religiosas III: De Mahoma a la era de las reformas", España: PAIDÓS.

Garret Ríos, G. (2004) "Comunidad étnica y comunidad religiosa. Apuntes para comprender la conversión religiosa entre los hñähñú de Ixmiquilpan, Hidalgo*"* en *Estudios de la Cultura Otopame*, núm. 4, México: UNAM, pp.129-154.

L. Berger, P. (1969) *El dosel sagrado. Elementos para una sociología de la religión*, Argentina: Amorrortu Editores.

L. Berger, P. y Luckmann (1968) *La construcción social de la realidad*, Argentina: Amorrortu Editores.

Mead, G. (1989) *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*, España: PAIDÓS.

Schutz, A. (2008) *El problema de la realidad social. Escritos I*, Argentina: Amorrortu.